

Fecha: 08-07-2024
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
 Tipo: Noticia general
 Título: EL POLÍGRAFO

Pág.: 3
 Cm2: 686,4
 VPE: \$ 9.016.381

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: ☐ No Definida

EL POLÍGRAFO

ZOOM MUNICIPAL

EQUIPO EL POLÍGRAFO
 Camila Bazán,
 Caterina Giovannini y
 Cecilia Derpich

ESCRÍBANOS
 Frases para chequear,
 vueltas de carnero,
 chequeos de currículum o
 promesas, y temas de
 investigación. Envíenos
 sus sugerencias a
elpoligrafo@mercurio.cl
 o al WhatsApp
 +56 9 9533 6345

Parte I: Ñuñoa

El Polígrafo inicia un monitoreo de gastos y gestión comunal, con miras a las elecciones de octubre.

TRES CUESTIONADAS POLÍTICAS DE GÉNERO EN ÑUÑOA:

Un albergue “con identidad de género” cerrado, un millonario sello de igualdad y pasos de cebra morados

En septiembre de 2021 la alcaldesa de Ñuñoa, Emilia Ríos (FA), cortaba la cinta de lo que prometía ser el primer albergue 24/7 para personas en situación de calle, que funcionaría durante todo el año y recibiría migrantes, familias y personas transgénero.

En los concejos municipales se destacaba su enfoque de género y en las redes sociales del municipio se anunciaba como un proyecto que se mantendría durante toda la gestión.

Hoy, la casa ubicada en avenida Grecia, al frente del Estadio Nacional, está vacía y los vecinos aseguran que hace meses no hay movimiento, lo que también se evidencia en su fachada. El albergue duró un año y durante los últimos 18 meses se ha seguido pagando \$2,2 millones por el arriendo de la casa vacía, contrato que está vigente hasta septiembre de 2025.

La casa pertenece a la familia del exministro Alejandro Hales (gobiernos de Ibáñez del Campo, Frei Montalva y Aylwin) y a partir de 1973 fue usada para dar refugio a los familiares de personas detenidas en el Estadio Nacional. Desde 2001, se arrienda a la Municipalidad de Ñuñoa y antes de ser un albergue, alojaba a Unión Comunal de Adultos Mayores (UCAM) de Ñuñoa, quienes tuvieron que ser reubicados.

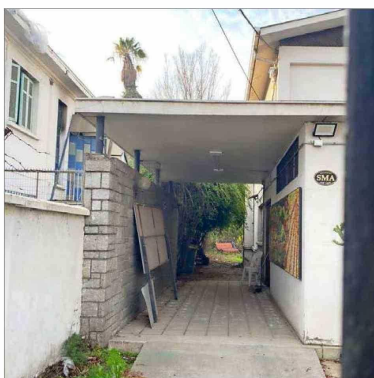
Para instalar el albergue, Ñuñoa recibió \$30 millones del Ministerio de Desarrollo Social, para tres meses de funcionamiento, pero luego debió ser financiado por la municipalidad, desde donde optaron por no confirmar la inversión total en este proyecto.

Explican que “el albergue cerró el 31 de diciembre de 2022, ya que cada vez eran menos los usuarios que llegaban al lugar”, aunque en las actas municipales se puede ver que concejales criticaron los costos y la administración del proyecto. Agregan que en el lugar se está habilitando la primera clínica veterinaria municipal, comprometida para el último trimestre de este año.

Un “sello” de \$50 millones

En enero de 2022, el municipio se adhirió al Sello de Igualdad de Género en las instituciones públicas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), por el cual traspasó \$50 millones entre 2022 y 2023 a la institución, según consta transparencia activa.

En enero de este año, el convenio que originalmente duraría 24 meses debió prolongarse, aunque desde la municipalidad aseguran que eso no significó una nueva inversión. “Debido extenderse porque la temática nunca fue abordada en administraciones anteriores, por lo que nuestra institución no contaba con los elementos necesarios para incorporar de manera efectiva la perspectiva de género”.



El exalbergue de Ñuñoa. La casa está desocupada hace 18 meses y se sigue pagando un arriendo de \$2,2 millones por ella.

El PNUD afirma que el objetivo del sello es promover “el fortalecimiento de instituciones y la igualdad de género” y que brinda “herramientas, asesoría y criterios de evaluación específicos, asegurando una implementación y certificación efectivas”, pero que a la fecha “el municipio se encuentra en proceso de evaluación”.

Sobre los avances, la alcaldesa reportó en la cuenta pública 2023 que “hemos avanzado en conformar distintos espacios de trabajo que tienen como misión algo sumamente importante: que en todo lo que haga este municipio esté la mirada de género”. Así lo explicó también durante el lanzamiento del programa. “Estamos, con mucha convicción promoviendo una cultura feminista, con enfoque de género. ¿A qué me refiero con esto? A que, por ejemplo, en las licitaciones estamos pidiendo que las empresas cuenten con paridad, cosas que antes se obviaban y que para nosotros por supuesto que son importantes porque nos interesa trabajar con empresas que cuenten con una cierta ética y crean en la equidad de género”.

Según la biografía de Emilia Ríos, disponible en la web municipal, ella fue consultora del PNUD antes de ser concejala entre

2016 y 2021. “La alcaldesa tuvo una vinculación con el organismo antes de ser concejala. No hay conflicto de intereses, entre un interés privado y un interés público en un convenio aprobado por el Concejo municipal, ya que se trata de dos instituciones públicas que se alían en un trabajo en pos de un objetivo en común”, señalan desde la municipalidad.

Pasos de cebra morados

Otras de las gestiones municipales criticadas es la demarcación de 19 pasos peatonales de la comuna con color morado, realizada en 2022, en el marco de las conmemoraciones del Día Internacional de la Mujer.

El costo de cada paso de cebra fue de \$34 mil, y se enmarca dentro de la licitación del resto de los pasos peatonales de la comuna, que según la municipalidad son alrededor de 2 mil. En 2020 también se hizo una intervención similar, bajo la administración de Andrés Zarhi.

“Se realizó para generar conciencia sobre la importancia de la convivencia vial, siendo las mujeres quienes más delitos y acoso callejero enfrentan en el espacio público”, agregando que de acuerdo a estudios de la Conaset, “las mujeres se perciben como más pesimistas con el escenario vial”, dicen en la alcaldía.

Varios concejales, opuestos a la gestión de Emilia Ríos, han cuestionado estos gastos. Germán Sylvester (RN) considera que dichas inversiones son dinero mal gastado “es quemar la plata, lo que se está haciendo por el tema de identidad de género solo sirve para hacer política o para las redes sociales, pero no son cosas que realmente sean válidas o útiles, es solamente una imagen política”. Y opina que el dinero podría invertirse en otras necesidades, como potenciar emprendimientos, arreglar casas que se llueven, ayudar a personas cuidadoras y a quienes dependen de cuidados con pañales o sondas.

Además enfatiza en que constantemente se vota en los concejos “sobre ideologías y no por cosas sociales”, lo que según Sylvester queda demostrado en las tres temáticas expuestas.

En tanto, la concejala Daniela Bonvallet (RN) critica el uso de recursos públicos, por el pago del arriendo de la casa que no se está utilizando y está arrendada hasta 2025, asegurando que era un proyecto con buenas intenciones, pero muy difícil de realizar sin experiencia previa en el tema. Mientras que el concejal Julio Martínez (UDI) enjuicia las exigencias que trae el sello del PNUD. “No entendemos en qué beneficia que en las licitaciones se exija a las empresas oferentes igualdad de género. Eso no significa ningún beneficio para los vecinos”.